

# ASPECTO SOCIO - EPISTEMOLÓGICO DE LA EDUCACIÓN

Por: *Jair Duque R.\**

## Resumen

El escrito hace un recorrido histórico por la Sociología de la Educación en el contexto empírico del ejercicio académico investigativo formativo, conectando su praxis formativa con la Pedagogía Social, la praxeología y las posibilidades de un discurso crítico en la formación del profesional de las Ciencias Humanas y Sociales. De igual modo permite una reflexión sobre la vida y la obra de Paulo Freire como ejercicio de aplicación metodológica del hacer social contemporáneo.

## Palabras Claves

Trabajo Social, Pedagogía Social, investigación formativa, epistemología, sujeto social, educación social, praxeología, Sociología de la Educación, conciencia crítica, opresión, liberación.

## THE SOCIO EPISTEMOLOGICAL BEARING OF EDUCATION

## Abstract

*This work encompasses a historical review on sociology of education within the empirical framework of academic formative research practices, linking its formative praxis with Social Pedagogy, Praxeology and the feasibility of a critical discourse addressing the formation of professionals in the field of Human and Social Sciences. Likewise, it sets the grounds for a reflection on Paulo Freire's life and attainments as a methodological application of contemporary social transformation.*

## Key Words

*Social work, Social pedagogy, formative research, epistemology, social subject, social education, Sociology of education, critical consciousness, oppression, liberation.*

**Artículo:** Recibido, 28 de septiembre de 2007; aprobado, 19 de febrero de 2008

## Perfil

\* *Jair Duque Román* es Licenciado en Psicología y Pedagogía. Es Magíster en Investigación Socio Educativa de la Universidad Pedagógica Nacional. Docente Investigador de la facultad de Ciencias Humanas y Sociales de UNIMINUTO.



Yo vengo a dar lo que tengo  
y a llevar lo que me traen.  
[Vidas de los más ilustres filósofos griegos]  
DIOGENES LAERCIO

### “PELIGROSIDAD DE LA CONCIENCIA CRÍTICA”

El presente ensayo académico, tiene como objetivo general participar de una discusión sobre la integración de la sociología de la educación y la pedagogía social crítica con la epistemología de las ciencias sociales, como parte de la comprensión del hacer de la pedagogía, disciplina fundante de la formación profesional del maestro y guía de la formación de los estudiantes en el campo educativo.

Para el caso que nos ocupa, se trata de la formación del área pedagógica donde los estudiantes del programa de Trabajo Social vieron y estudiaron aspectos relacionados con la identidad profesional, en un contexto de actuación y formación más amplio, la pedagogía como disciplina social.

La pregunta general que intenta responder el presente escrito es ¿Cuál es el fundamento sociológico y epistemológico del saber que maneja el maestro en el contexto educativo formal de la escuela en particular, y de otros espacios de actuación como los relacionados con la educación no formal e informal?

Se espera mostrar la relación y fundamentación de la pedagogía en el campo de las ciencias sociales y, en particular, con un campo propio de la sociología de la educación, el estudio de las instituciones sociales, entre ellas las instituciones educativas.

Ubicados en el contexto del gran campo de las ciencias sociales y las ciencias humanas, está inscrito el ser y el hacer de la pedagogía como disciplina.

Inicialmente, se trata de buscar elementos de reflexión que nos permitan hacer un mapa de

imágenes e ideas en diferentes contextos, autores, actores y particularmente de los y las estudiantes, sobre su percepción de la realidad vivida e interpretada de modo subjetivo, esto es entre sujetos sociales.

Su fin es aceptar y reflejar la realidad crítica de hoy como una forma de conocer eso que llamamos realidad, realidad social, vida cotidiana, praxis del vivir; en la ontología del explicar que propone Maturana, donde opone el rigor a la pertinencia, la crisis del conocimiento profesional y la búsqueda de una epistemología de la práctica.

Según Humberto Maturana en “un escrito sobre Realidad: La búsqueda de la objetividad o la persecución del argumento que obliga” dice: “Sostengo que la pregunta más crucial que la humanidad enfrenta hoy es la pregunta acerca de la realidad”. Esto es pertinente para todo trabajo en lo social hoy.

Esta cita nos lleva a pensar si la pregunta por la realidad, la de hoy, es competencia de alguna disciplina en particular o de la ciencia comprometida con entender un mundo y unas condiciones deterioradas de tal modo, que si no se da un verdadero diálogo de saberes y su paso a propuestas prácticas para resolver problemas globales como: el deterioro del medio ambiente, el hambre, la desnutrición, la salud, la lucha contra nuevas formas de virus y bacterias, la pobreza de diferentes tipos, el consumo de agua impotable, la militarización, la acumulación armamentista, entre otras, no habrá futuro para la especie humana.

### Componente Histórico.

Históricamente hay dos maneras de abordar esta relación problemática, una, desde la sociología de la educación, con amplia trayectoria en Europa y los Estados Unidos. Nombres clásicos como los de Karl Manheim, Emilio Durkeim y Max Weber, están asociados a la génesis académica de la sociología de la



educación. De allí se derivan en sociología, aspectos como el de la sociología del conocimiento, las particularidades de la ciencia en el contexto de las profesiones y una visión más sistemática de lo educativo como institución escolar, donde se hace necesario tener en cuenta la figura destacada de Robert Merton, sociólogo contemporáneo, muerto hace pocos años.

Una segunda manera de abordar la relación antes planteada, es la de la Pedagogía Social como disciplina autónoma, que busca validar una mirada de la educación como producto social, en la educación no formal e informal; pero que puede tener una validación en la educación formal, en profesiones como el trabajo social y la pedagogía. En este sentido, la Universidad y en particular la Facultad, vienen desde su misión y visión, enfatizando en lo social. Aquí se ha optado por dos aspectos fundantes: Pedagogía Social crítica y praxeología pedagógica.

¿Es posible fundamentar la sociología de la educación y la Pedagogía Social desde una epistemología propia de las disciplinas sociales?, mostrar su sentido inter disciplinar es un criterio a satisfacer. En este sentido, la fundamentación de la epistemología de las ciencias sociales se encuentra claramente demostrada en la relación de las posturas propias del positivismo en las ciencias sociales, con el empirismo y el funcionalismo y, la constitución de una fundamentación autónoma basada en posturas críticas.

El reconocimiento de una teoría crítica, propia de estas ciencias, nos ha permitido en pedagogía hablar de posturas de participación social comunitaria, donde ésta disciplina cumple con un papel importante de orientación y participación en el campo de lo académico.

Definir y especificar este aspecto dentro del hacer de los diferentes actores de lo educativo, es una de las formaciones que debe lograr un estudioso de la pedagogía y con más precisión, quién oriente su formación por un enfoque social dentro de la educación formal, no formal o informal.

¿Qué aspectos componen y diferencian la sociología de la educación y la pedagogía social?, ¿cuáles son sus relaciones con la praxeología y la práctica social?, estas formas mayéuticas de reflexión acción nos llevan a contextualizar y conceptuar sobre los campos objeto de análisis y proposición formativa.

### La Sociología de la Educación.

Hay necesidad de analizar desde dos parámetros el abordaje de las relaciones sociología y educación, uno el del ámbito académico y otro necesariamente ligado a este, el investigativo. Uno tiene que ver con la teoría sociológica producida por los académicos y clásicos de la sociología de educación, (Mannheim, Weber y Durkheim) y otro, el de las investigaciones que se han derivado de las aplicaciones de estas teorías en contextos particulares como puede ser el caso de Colombia.

Hay, para el caso colombiano, una trayectoria clara de la sociología en autores como el maestro Luis López de Mesa, quien es considerado por algunos como el mentor de este saber en nuestro medio. También es muy reconocida la labor del maestro Orlando Fals Borda, uno de los sociólogos vivos más importantes, que ha generado modelos de investigación sociológica con reconocimiento internacional.

En el campo de la producción intelectual de La Sociología de la Educación en Colombia, se pueden destacar las figuras de Gabriel Restrepo, Rodrigo Parra Sandoval, Gonzalo Cataño, Diego Becerra, Juan Manuel Gómez en el contexto capitalino.

En términos de hacer una propuesta de abordaje teórico, mi experiencia me muestra un camino de conocimiento a partir de la teoría del maestro Emilio Durkheim. Autor francés conocido y leído en Colombia, sobre todo en su obra "Educación y Sociología". Vemos que en la presentación de este texto, por parte de su discípulo Paul Fauconnet muestra la vigencia de

su pensamiento en los tiempos que corremos en nuestro país, donde éste pensamiento resulta revolucionario en nuestro medio y un espíritu político filosófico liberal apenas si tiene cabida.

Los temas de la educación moral, la tradición de la institución pedagógica en Francia, la historia de la educación y de las doctrinas pedagógicas como parte de la evolución pedagógica en Francia, resultan ejemplos de sistematización de una labor académica que no se ha logrado de manera similar entre nosotros y menos con un contenido crítico.

El paso de una ciencia de la educación a las ciencias de la educación es un camino que se hace necesario recorrer de la mano de los continuadores del pensamiento de E Durkheim, en una línea histórica que luego de Fauconnet, continuarían René Hubert, con la ampliación del campo educativo, hacia la obra de Gaston Mialaret y Mauricio Debesse con su tratado de Ciencias Pedagógicas.

Posteriormente, uno puede intentar ver la obra de Christian Baudelot y Robert Establet con su mirada a la escuela capitalista, para finalizar con una mirada más contemporánea en la obra de Pierre Bourdieu, con su teoría de la reproducción. En el país se conoce la teoría de un discípulo y continuador de la obra de Bourdieu que es la del también desaparecido sociolingüista Basil Bernstein. El abordaje de la revisión somera de la teoría expuesta por estos autores ya es, de hecho, bastante dispendiosa, pero puede ser una guía de lectura provechosa.

Desde el lado de la investigación, es recomendable hacer una lectura de la conocida autora venezolana Carmen García Guadilla con sus planteamientos sobre la producción y transferencia de paradigmas en la investigación socioeducativa.

La mirada a la propuesta estructural - funcionalista, en los casos francés y anglosajón, hace diferenciar el caso de América Latina. Dado

el poco espacio con que se cuenta para tener una mirada panorámica, no creo necesario señalar más autores que permitan dar elementos para la interpretación de la realidad educativa nuestra de hoy, desde la tradición socioeducativa conectada a la obra de los autores colombianos ya señalados.

Lo que si es pertinente ver en esta línea de trabajo, parte de los expositores de la pedagogía crítica en el espacio académico europeo francés, con algunas influencias en al campo anglosajón.

Pedagogía Social y Praxeología. ¿Qué son y como se relacionan?

### SENTIDO HISTÓRICO CRÍTICO

Buscar el sentido histórico de la pedagogía social, es ir a sus fuentes filosóficas, culturales, políticas, económicas, religiosas, estéticas, científicas y técnicas, donde se ha generado la totalidad del hacer social contemporáneo nos indica Paciano Feroso uno de los expositores del tema en el medio hispano.

Etimológicamente historiar es investigar, según nos lo dice el historiador Rodolfo Ramón de Roux, en su texto "El elogio de la Incertidumbre", por lo tanto, es en este sentido que pretendo que esta aproximación conceptual sea informalmente investigativa. La historia de un campo disciplinar hace parte de su fundamentación epistemológica, según la tradición académica alemana, que es necesario vindicar hoy día cuando se ha dado muerte oficial a la historia por parte de quienes les resulta incomoda su presencia.

En un segundo momento voy a referirme al hecho histórico, a la reflexión histórica y al pensar histórico, a través de un saber como lo es la pedagogía social. Este procedimiento permitirá mostrar la aparente redundancia del término, dado que todo conocimiento pedagógico es necesariamente social. Por lo tanto de lo que se trata es de analizar si la práctica educativa institucional formativa e investigativa de un saber

que tiene por nombre Pedagogía Social como reflexión posible en nuestro medio académico, y de cómo implementarlo de manera adecuada.

Una aproximación documental del concepto de Pedagogía Social ( P.S. ) que circula en la UNIMINUTO de la mano de Padre Carlos Germán Juliao, nos muestra como en Feroso (1994), el concepto y objeto de la Pedagogía Social hacen parte de la fundamentación epistemológica del mismo.

Inicialmente, se presenta como un término polisémico (con muchos sentidos) lo que dificulta su precisión y significado. Se reconoce el espacio geográfico alemán como el de su acuñamiento. Dentro de las principales tendencias de la Pedagogía Social allí propuestas está la de Klaus Mollenhauer (1928), dentro de sus tesis básicas se encuentra la de P.S. como praxis educativa fuera de la escuela y la familia, en las sociedades modernas. Y es. al mismo tiempo, la ciencia y teoría de esta praxis. Por lo tanto, allí lo pedagógico está referido a la "praxis" educativa. Asumimos que su variedad conceptual, polisemia, está relacionada con sus fuentes sociológico funcionalistas (M, Weber), sociológico cognoscitivas (K, Manheim), marxistas críticas, (K, Marx, Engels, Altusser, Gramsci y Escuela de Frankfort), con la sociología de la vida cotidiana, en el pensamiento de Agnes Héller, con la Investigación Acción Participativa ( I.A.P.) y de un modo directo con las teorías de la liberación y el Pensamiento Social de la Iglesia.

El término praxeología se encuentran íntimamente relacionados con las prácticas formativas de la UNIMINUTO como metodología, también ella es objeto de estudio y análisis en el contexto de una investigación que actualmente se viene adelantando, con el nombre de praxeología pedagógica. En un artículo de la revista " la Educación Superior " de la Universidad Autónoma de México encontramos un artículo J.L. Dumont, desde la pregunta, La Praxeología ¿qué ciencia para qué prácticas en el campo de la formación? Aquí vemos cómo en el campo de las ciencias humanas y sociales tiene sentido su

aplicación, pero muy particularmente en la educación en el sentido de dar fundamento a las investigaciones en ciencias de la educación, como un modo de acción sobre lo real y como una técnica de control de la realidad social, usado en el inicio de la época de la industria, lo cual coincide con la aparición de la Pedagogía Social como disciplina en Alemania.

Esta manera de historiar de Paciano Feroso está lejana de una tradición pedagógico social en América Latina y en particular en Colombia, sin embargo, es necesario reconocer los avances realizados en los últimos años donde ya existen campos de formación a nivel de postgrado con una revista que pasan de cincuenta números de producción continua como es el caso de la Revista Colombiana de Educación.

### **La Historia Crítica de la Pedagogía Social.**

Para quienes recurren a la historia como fundamentación conceptual, como los alemanes, hay dos maneras de abordar el problema, uno en los espacios geográficos y dos en las sus aplicaciones académicas como el trabajo social, la educación social, la reeducación, la comunicación o la animación e intervención sociocultural.

Otra forma de abordaje del concepto es en la historia misma de la pedagogía, lo que nos lleva a conceptos como el de pedagogía popular, pedagogía comunitaria, pedagogía política, pedagogía reeducativa, sociología de la educación, educación social que, de algún modo, tienen que ver con esa verdad de " Perogrullo " que muestra como todo lo que tenga que ver con la educación se inscribe en el campo de lo social.

Para quienes ven en lo social una forma de "ayuda "L. Lowy; como para quienes hacen interpretaciones histórico – políticas, ven en el marco socioindustrial de principios de siglo la aparición de la Pedagogía Social como saber institucionalizado en países como Alemania, Italia y España.



Las diferentes conceptualizaciones hechas por autores como: Erasmo de Rotterdam, Juan Amos Comenio, Juan Enrique Pestalozzi, Juan Jacobo Rousseau, Federico Froebel, Paulo Freire, Anton Makarenko, León Tolstói, entre otros, nos permiten ver en las diferentes etapas de la historia de la Pedagogía la conformación de propuestas relacionadas con la educación o la pedagogía de lo social. Sin embargo, la autonomía conceptual y la práctica misma de estos saberes nos obligan a acotar su sentido y aplicación contemporánea.

Autores como: Karl F. Mager (1844), primero en usar la expresión, A. Diesterweg, quién consagró el término en Alemania, (1850) J. M. Quintana, (España), quien entiende la Pedagogía Social como ciencia social del individuo y como instrumento de formación profesional que lo convierte en pedagogo social o sociopedagogo. P. Natorp, pronosticaba que la Pedagogía Social se convertiría en una Ciencia Social, condicionada por la comunidad y enlazada por el derecho y para quien es el medio de regeneración de la comunidad lo mismo que para O. Willman y A.J. Colom. En un tratado sobre el tema Paciano Feroso, hace una "fundamentación científica" de este campo del conocimiento, una complejidad práctico – conceptual novedosa en nuestro medio en los últimos años.

### Lo que nos muestra la realidad de la escuela

En una de las paredes de una universidad pública en Bogotá se lee: "Cuando los de arriba hablan de paz, el pueblo sabe que habrá guerra" "Cuando los de arriba maldicen la guerra, ya las órdenes de reclutamiento han sido redactadas", Bertolt Brecht.

Esta práctica social y política de la especie humana, nos lleva a pensar en las palabras del maestro León Tolstoy, lo malo de la guerra, dice en su obra "La Guerra y la Paz" es que los muertos siempre los ha puesto el pueblo.

Estos dos contextos de la realidad de la escuela, los muros y la academia, nos hace pensar como pueblo del tercer mundo, donde se hace

necesaria hoy más que nunca, una autonomía real, un pensamiento emancipatorio, una salida que parta de lo que somos y podemos.

De la toma de decisiones con el sentido de una mayoría de edad, pero con el complemento de una pedagogía de la palabra y de la acción transformadora de nuestra realidad como pueblo raizal.

### La pedagogía y el pedagogo

"Si la toma de conciencia abre el camino a la expresión de las satisfacciones sociales se debe a que estas son componentes reales de una situación de opresión". Esta cita tomada del texto "Conciencia crítica y liberación" nos permite iniciar un diálogo con la escuela como "campo de trabajo crítico" y como "campo de combate", como lo propone el maestro Estanislao Zuleta.

Oír, escuchar, ponerse en los zapatos del otro, será una condición simultánea al ver y al expresar con palabras y acciones. Juzgar será una condición del conocimiento no sólo validado por la ciencia y la tecnología, sino, por el saber popular. El actuar no puede ser visto como la acción por la acción sino la acción conducida por la razón de las estructuras de acogida construidas desde la base de la pirámide, y la devolución creativa será transformada en la evolución creadora. Es una nueva praxeología subversora, neo transformadora, neo crítica.

Los cuerpos que hablen no serán solo los físicos sino los cuerpos sociales, los cuerpos informes y deformes, los cuerpos de los excluidos, de los sin voz, de los sin nombre, de los marginados, de los sin historia visibilizada, de las víctimas, de los sectores marginales, proponemos una pedagogía marginal actuante.

La obra de Paulo Freire es definida por Cecilia Navia, como una obra crítica de la realidad contemporánea. Es una obra ético pedagógica, que ve en el ser humano un proceso inacabado en proceso de formación.

## La teoría crítica en las ciencias humanas y sociales

Como lo planteamos en la investigación sobre la praxeología como método de investigación aplicado a la formación de maestros, la teoría crítica, es una concepción transversal en la historia de la educación y la pedagogía, que contemporáneamente, nace con la Escuela de Frankfurt como una posibilidad de superar el positivismo, rompiendo su hegemonía en el campo investigativo y brindándole a las ciencias sociales alternativas de comprensión diferentes, crea unos parámetros internos de rigor metodológico que nos interesa asumir tanto dentro del proceso histórico, como en el de la evaluación de sus posibilidades prospectivas.

Sus aportes teóricos a la educación pueden verse reflejados en la obra de algunos de sus exponentes, tales como Theodor W Adorno, Max Horkheimer, Walter Benjamin, Herbert Marcuse, Erich Fromm, Wilhelm Reich, Jürgen Habermas, quienes, desde posturas filosóficas, sociológicas, psicológicas, literarias y estéticas, abordan lo educativo como una propuesta emancipatoria.

Estar en coherencia con la teoría crítica implica la participación activa de la comunidad académica y la comunidad con la cual se interactúa. Esta postura se argumenta en la perspectiva del investigador social cuando convive con la comunidad investigada y se involucra con ella para producir conocimiento; ejemplo de ello es la postura del conocido investigador Orlando Fals Borda<sup>2</sup> con la aplicación de la Investigación Acción Participativa, o la de Alfredo Molano, en sus praxis investigativas y académicas, su obra sociológica y periodística, respectivamente, quienes, al describir la realidad, se involucran con la comunidad, se hacen partícipes en la comunidad de manera tal, que el cuerpo descriptivo resultante se muestra con la universalidad de sus dimensiones sociales.

## La pedagogía como praxeología

La pedagogía es un saber, que como arte debe basarse en el conocimiento científico. Esta génesis conceptual es común a muchas disciplinas, pero lo es muy particularmente de la pedagogía por razones históricas, por ser la historia de la pedagogía, su fundamento epistemológico más importante.

Quienes hemos hecho de la pedagogía el fundamento de nuestro proyecto de vida, sabemos de sus bondades y limitaciones, lo mismo que de las nuestras como sujetos cuando aplicamos su filosofía.

La pedagogía, como en muchos campos del conocimiento, mientras más se le conoce más se le reconoce su utilidad. Utilidad instrumental asociada hoy a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Frente a este reduccionismo conceptual, es necesario señalar la pedagogía como disciplina que va más allá, en la medida que nos permite conocer y tomar postura interpretativa de una parte de nuestra realidad social, la educativa.

Su espacio material es la institución educativa, conocida genéricamente como la escuela, que en su sentido original es "recreación de la vida en la casa de la sabiduría", para hacer uso de su sentido en la filosofía de la escuela incaica precolombina, ( Anastasia Espinel, 2000 ) cuando explica " La enseñanza de las bases filosóficas del conocimiento, junto con el arte militar e ingenieril, la poesía y la música hacían parte del programa de educación obligatoria en YACHUA- HUASI- ( la casa de la sabiduría). La escuela más antigua de Cuzco capital del imperio donde se educaban los descendientes de las familias más nobles junto a los hijos del Inca Superior. Ver revista U de Antioquia N° 258. Pag 61. Año dos mil.

Su apropiación teórico-práctica es posible desde el ejercicio praxico de lo ético, como ya quedó plateado, puesto al servicio humano



social. Su fuente es la cultura puesto que hace parte de su historia, reconocer que la pedagogía es la matriz de la cultura que requiere de paciencia sabia. Su práctica va de la mano de la política, de la cual depende, al igual que de la economía.

Finalmente, el sentido de la pedagogía no es constituirse como ciencia, sino de participar en el diálogo sobre la universalidad del conocimiento. Esto facilita y posibilita el mundo dialogante atrás planteado, sin el cual no hay educación. Por lo tanto, es en función de un diálogo entre la teoría y la práctica universal y particular que se funda y se justifica una praxeología pedagógica educadora y didáctica, de un saber teórico y práctico como construcción dialéctica, dialógica y dinámica, propias de una epistemología y unas hermenéuticas sociales contemporáneas, que pretendan fundamentar la formación profesional de hoy.

### Entre la epistemología y la hermenéutica

Las propuestas de paso de la modernidad a la post-modernidad, nos hacen olvidar rápidamente el sentido humano racional de muchas construcciones históricas. Una de ellas es el sentido de la dialéctica, en términos de oposiciones y contrarios. La necesidad de los intercambios y el reconocimiento de los matices no puede ser una postura pasajera que no tenga en cuenta las polarizaciones conceptuales frente al ser y el hacer en pedagogía.

Cuando se intenta en este caso fundamentar un modelo o diseñar una propuesta que dé sentido y orientación a un hacer como el educativo - pedagógico, nos encontramos con la epistemología como disciplina fundadora de saberes con pretensión científica. Este campo del conocimiento desprendido de la filosofía no puede tomarse como una varita mágica que resuelve inquietudes, que da tranquilidad como objetivo pre - planeado, luego de ser alcanzado por una disciplina, saber o ejercicio investigativo de consagración de un orden racional.

Mi postura se fundamenta en el reconocimiento de la necesidad del rigor y la sistematización general o particular en cualquier terreno del conocimiento, pero sin la mediación una objetividad positivista. De igual modo, el de evitar caer en el deleznable terreno del relativismo metodológico, camino actual de muchas fundamentaciones científicas de la pedagogía de hoy.

Reconociendo el valor de la Epistemología y sus posibilidades de implementación en la Pedagogía, propongo una mirada más integral que incorpore un elemento común y actual de las ciencias sociales, la hermenéutica. (Vattimo, G. 1991.).

El concepto es asumido en esta propuesta en su sentido original, interpretación, pero de igual modo de su sentido de hoy, conocer como un acto de comprensión, lo que permite el tránsito dialéctico de la opinión sustentada a la conceptualización articulada a procesos intuitivos superiores, a teorías poseídas culturalmente. Es asumido también de manera dinámica, cambiante, donde no caben las verdades absolutas. Las interpretaciones, justo es reconocerlo, están marcadas por la historicidad y su materialización (Ellacuría, 1974.). "Todo comprender es histórico, todo conocimiento es finito. Desde lo más cotidiano e inmediato, hasta en las teorías científicas más elaboradas, puede hacer presencia el fenómeno de la interpretación". (A. Rojas B. 2000.).

Una relación de tránsito dialogal entre la epistemología y la hermenéutica puede ser localizada en el pensamiento Heideggeriano, pero en este caso está tomado de Esther Días de Kobela, parte de ubicar la condición de la epistemología de J. F. Lyotard, "informe sobre el saber", como fin de los grandes relatos de la emancipación. Un segundo elemento son los aportes de Richard Rorty en "la Filosofía y el espejo de la naturaleza", obra anunciadora de la posmodernidad en palabras de la autora y fin de la justificación de la ciencia.

Estos planteamientos postindustriales ponen el énfasis en el auge de las técnicas y las tecnologías, en el privilegio de los medios más que en los fines de las acciones, cambiando el estatuto del saber basado en la ciencia, haciéndole perder su sentido emancipatorio presente en la cultura y en la educación.

Si pensamos en el impacto de este planteamiento en una propuesta praxeológica, que se base en la construcción de sentido en la acción crítica de una teoría emancipadora educativa, que tenga como fundamento la autonomía, las rupturas se hacen evidentes entre la ciencia y la tecnología, vistas como emancipación.

Recordemos que las visiones posmodernas de la ciencia y de la tecnología se apoyan en el lenguaje o en lenguajes relacionados con la informática, los ordenadores, la telemática, la hipertextualidad y las bases de datos, donde el conocimiento es reducido a cantidades de información consumidas virtualmente o sea en tiempo real, a manera de mercancía actualizada.

La reflexión pertinente es: ¿hasta qué punto es nuevo este mecanismo de dominación? En nuestro medio las viejas hegemonías globalizadoras, (ver, Arocha, 1975.), en un artículo sobre "cosas, datos, informática y cambio social", nos cuenta como la información contribuyó al doblegamiento de federaciones, cacicazgos y demás organizaciones sociopolíticas que los españoles encontraron y no sólo como efecto del uso de la pólvora y el caballo. Añade que un elemento de dominación fue el sistema de información que fueron desarrollando. "si bien no ordenaban hechos mediante procesadores y no lo transmitían a España utilizando satélites y fibra óptica, eran capaces de cumplir con las misiones de vigilar recursos, supervisar la política local y fabricar propaganda".

En una cédula real de 1572 Frideman, citado por Arocha, muestra como el funcionamiento de especialistas constituido por informadores de indígenas, misioneros, doctrieros, cronistas,

oidores, visitadores, estos proporcionaban información deseable, metodologías de recolección y costo de los datos proporcionados.

Esta función de vigilancia de la información determinada en el tributo real, la disponibilidad de los recursos minerales y manufactureros indígenas, mediante datos proporcionados por los informantes imposibilitaron la delimitación de los territorios reclamados por las diferentes etnias y la identidad con sus adalides tradicionales. Esa función controladora de la información muy cercana a las condiciones actuales de nuestro país, unida a la militarización, nos debería llamar la atención en relación con la aplicación neoliberal de la globalización y su hacer en favor de la nueva dominación y en contra de una emancipación real.

Regresando a las relaciones ciencia - tecnología, recordemos que la ciencia en su aspecto investigativo responde a principios de optimización de comportamientos productivos, aumento de información, disminución de la energía gastada, lo que cuenta en este tipo de investigación tecnocrática es la eficiencia, el mejoramiento con el menor gasto, la optimización de las actuaciones en favor de la plusvalía que de estas acciones resulte, recubierta de un lenguaje científico.

Detrás de estos discursos hay un neocolonialismo académico que no permite el pensamiento diverso, que excluye procesos históricos de emancipación y criticidad artística y política de saberes dialogantes creando una nueva brecha de deculturación general centrada en el pretexto de la crisis de la escuela, en el desplazamiento de su sentido a formas mediáticas tecnocomunicativas inscritas en el nuevo orden mundial y el nealfabetismo tecnológico.

Por lo tanto, proponemos un consenso que posibilite la validez de los relatos emancipatorios, autónomos, que posibiliten la interpretación, la intersubjetividad. Una epistemología crítica que vea la ciencia como un movimiento pendular entre el método y la imaginación, entre el



pensamiento riguroso y el ligero, entre la razón y el sentimiento, las sensaciones y las emociones, que fundamente el ser humano en torno de la creatividad y la evolución científica, como lo plantea Gregory Bateson se trata de acercar lo nuevo a la representación desde lo intersubjetivo. Se trata de no excluir de los procesos comunicativos las emociones, de rescatar la diversidad humana, reflejable en la mirada del investigador, en sus hallazgos y propuestas expresadas en lenguajes plurales que den lugar a nuevos enunciados, a nuevos juegos, en el sentido de la escuela como recreadora de la realidad.

### **Paulo Freire: Pedagogo y Educador Político**

Es desde el reconocimiento disciplinar, la pedagogía, que es posible entender y poner en la práctica una pedagogía como la propuesta por Freire, donde la acción está unida a la reflexión y a la praxis transformadora, de la educación emancipadora. A esta condición la llamaré praxeología pedagógica.

### **Universidad, ideología y política**

Esta es una relación esencial en el quehacer universitario de hoy, por las condiciones de ideologización que históricamente han hecho de la escuela, ello incluye la universidad, su esencia, ya sea que la miremos en el contexto de la propuesta de L. Althusser, esto es, como aparato ideológico del Estado, o como aparato de reproducción cultural como lo expresó Pierre Bourdieu.

Textualmente, afirma Bourdieu, "No nos contentamos con decir que el sistema escolar elimina los hijos de las clases desfavorecidas: tratamos de explicar las razones así como también tratamos de desentrañar la responsabilidad, la contribución que el sistema escolar, y por ello el enseñante, aportaban a la reproducción de las divisiones sociales."

El problema del quehacer universitario de hoy está en su ideologización, su politicidad e

historicidad como lo muestra su experiencia histórica por lo menos en América Latina, como lo muestran los movimientos estudiantiles desde principios del siglo pasado con el movimiento de Córdoba, en Argentina que tuvo repercusiones en el territorio y la territorialidad de la universidad. De igual modo, en el uso que de ellos hace el poder para colocarlos a su favor, como en el caso colombiano para derrotar la dictadura populista de Rojas Pinilla, como lo que acaba de suceder en Venezuela para inclinar a favor del no la transición a un sistema socialista por parte del presidente Chávez.

La mezcla de teorías y prácticas, de hipótesis que generaron nuevas praxis sociales y teorías críticas permitieron el surgimiento de una teoría de la educación emancipadora con características propias en estos territorios diferenciadas de propuestas como la de Theodoro W Adorno.

La práctica política es un hecho y una necesidad en la universidad, porque no existe ningún proyecto de formación que no sea intencional y por lo tanto político, esta obviedad, nos lleva a pensar en su sentido y direccionalidad.

Otro elemento de análisis tiene que ver con la formación de las profesiones sin caer en la mercantilización de las mismas, que conlleva en su política, la selección de la población en sectores de clase, en mercantilización de metodologías, contenidos, teorías, prácticas y saberes, usados como instrumentos de dominación sociopolítica, que no permiten la movilidad social sino la competitividad cultural en torno de la certificación pero poco en el desarrollo de un pensar, lo que refleja la crisis de la universidad en el mundo.

Hoy por hoy, cuando el mercado y las políticas favorecen las alianzas de las instituciones educativas con el sector productivo, con las entidades transnacionales, en función de las relaciones entre formación profesional y mercado de manera estratégica, se complementan de hecho, las tareas de dominación, ideologización y compromiso del saber, para canalizar la inconformidad, lo cual

debe obligar a la universidad a construir un sentido crítico y posibilitar nuevas formas de emancipación ante las nuevas formas de dominación.

“La universidad, como lo plantea Ignacio Ellacuría, tiene que ofrecer saberes y técnicas que mantengan y mejoren el equilibrio social y tiene que proporcionar gente preparada y acomodada a las necesidades del sistema social. Debe reconocerse como fuerza social y política importante, en el campo ideológico, capaz de sacudir directamente las estructuras de poder”.

La anterior postura y propuesta parece menos probable hoy en día en nuestro país, dadas las condiciones de polarización y falta de garantía de los derechos fundamentales como el derecho a la vida y donde de manera abierta y pública se reconoce y se plantea como parte de la práctica política, el asesinato de académicos e investigadores y se plantea como política de gobierno la persecución a formas ideológicas diferentes a las planteadas por el mismo.

¿Qué hacer? es necesario desarrollar políticas de concienciación de estas realidades objetivas que determinan el hacer y el ejercicio ciudadano, mediante una nueva “educación para la práctica de la libertad” emancipadora, que facilite el compromiso con los sectores populares, con las víctimas NO con los victimarios que quieren aparecer como víctimas, sin neutralidades favorecedoras de las continuidades inequitativas e injustas, que permitan el surgimiento de organizaciones, las protestas y las movilizaciones que cambien y transformen una realidad injusta por un compromiso político que en forma de praxis política enfrente un estado históricamente injusto e ilegítimo.

Formularnos nuevos interrogantes frente a las complejas relaciones entre el Estado y la sociedad, al plantear soluciones frente a problemas como la fragmentación social, la desconexión con las organizaciones y movimientos sociales de la escuela y en particularidad la universidad, frente a la desaparición del Estado- Nación con las prácticas

de un neoliberalismo salvajemente autoritario y mercantilista, nos debe llevar a pensar en autores como el Maestro Paulo Freire, la vigencia de su pensamiento pero, sobre todo, la aplicación práctica de sus metodologías a la realidad de hoy del país, de la investigación social y la formación crítica comprometida.

Queremos proponer una pedagogía dialógica tomada del maestro pero vuelta praxis en acciones concretas que permitan recoger el sentido de la acción formativa en el aula, en la realidad social, en cualquier espacio de formación, que supere los estrechos espacios de la escuela, una pedagogía abierta y confrontadora, que cuestione los ordenes del poder, del estado, de los poderes históricamente acumulados, de una tradición que irrespete los derechos fundamentales de la más elemental condición de vida, no sólo humana, también orgánica animal y vegetal, de confrontar la pregunta por la vida en el planeta tierra, como un paradigma único de opción humana.

### **PAULO FREIRE PROPUESTA PEDAGÓGICO CRÍTICA.**

La Pedagogía como saber de la palabra y de la escucha. ¡Visión utópica y Transformación de la realidad en los sectores populares! Qué poco homenaje puede hacersele a Freire que repetirlo de modo bancario.

Leerlo y hacerlo praxis de un modo crítico con base a su propuesta dialógico crítica es uno de los objetivos del presente escrito, teniendo como base disciplinar la pedagogía.

Las preguntas que nos proponemos abordar como reflexión y como praxis son: ¿qué es el autor en tanto que pedagogo?, ¿cuál es su aporte a la comprensión de una pedagogía crítica?, ¿qué relación podemos hacer de su obra con el trabajo social crítico de hoy?, ¿cuál es la vigencia de su pensamiento emancipatorio?, ¿cuál la vigencia de su pensamiento crítico comprometido?, ¿cómo se lleva a la práctica su diálogo de saberes?, ¿es posible en el pensamiento de Freire una pedagogía de la escucha y la palabra?



Es claro que su respuesta no puede darse en los términos de un escrito sino en el proceso de un compromiso de vida. Lo que aquí puede ser posible es la introducción de una reflexión que posibilite un ejercicio académico

### En La Memoria

En la memoria formativa, en un aula de clase, si se me permite hacer imagen, fue el primer encuentro con la obra de este "animal de galaxia" de la pedagogía. La Filosofía como disciplina, hizo de paidología, esto es de acompañante, de este encuentro. Su dedicatoria estremece "a los harapientos del mundo y a los que en ellos se descubren y, al descubrirse así, sufren como ellos, pero sobre todo, luchan con ellos" se lee en su "Pedagogía del Oprimido".

Es la condición raizal de una política comprometida y hecha realidad en la praxis pedagógica. Los y las auxiliares de la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá, año 1974, fueron la razón de su puesta en práctica, pensando en los fundamentos de una "Pedagogía del Oprimido" y "De la Educación como Práctica de la Libertad", hechos realidad en un programa de alfabetización, de educación básica, con proyección al tercer nivel de formación, que hoy es realidad en una de las mujeres que como sindicalistas permanecen aún en la institución.

Esta evocación me lleva treinta y tres años después a preguntarme por la obra y los aportes de este hombre a la disciplina que sostiene la estructura de mi formación profesional.

La historia de la Educación y la Pedagogía en América Latina le tienen un lugar muy alto por sus aportes a su potencial transformador de la realidad social educativa, escribir sobre él es una forma de rendirle parias.

Su biografía nos muestra a un niño nacido en 1921 en el barrio de la casa Amarela en Recife (Pernambuco, Brasil). Jugar y escribir, recordar y reflexionar, son formas binarias constantes expresadas en una especie de autobiografía

literaria con el título de "Á la sombra desta mangueira" (1995).

Allí se lee una reflexión en torno de lo que hoy es la globalización "Cuando más enraizado estoy con mi localidad, tanto posibilidades tengo de explayarme, de sentirme ciudadano del mundo. Nadie se hace local a partir de lo universal. El camino existencial es inverso".

La cita nos coloca en el plano de las asociaciones libres. Con un referente nacional, el maestro Orlando Fals Borda. Su también postura política a favor de los sectores raizales.

La conformación de una pedagogía y una praxeología basada en la utopía, a la que se refiere la frase introductoria, la encontramos en sus propias palabras citadas por Henry Giroux "En realidad, cuando se considera el futuro como algo dado de antemano, bien como pura repetición mecánica del presente o, simplemente, porque "es lo que tengo que ser", no cabe la utopía ni, en consecuencia, el sueño, la elección, la decisión o la expectativa, que es el único modo de existencia de la esperanza. No cabe la educación, sólo el entrenamiento".

### Reflexión final

Cuando me pregunto por Freire como posibilitador del sujeto social crítico, de una pedagogía que le corresponda, pienso que sólo somos una voz en el coro polifónico de la época, ¿qué decimos, quiénes somos, en qué realidad, en qué época, en qué contexto?, ¿el "giro lingüístico" como discusión paradigmática propuesta por los académicos, recupera el sujeto social histórico que fundamenta la epistemología de las disciplinas sociales?, ¿le da sentido a nuestras vidas o es sólo una diferenciación conceptual en el mundo de la vida o es una diferenciación conceptual entre el ser "fenomenología del lenguaje" o "fenómeno lingüístico", esto es, experiencia subjetiva de mundo o cotidianidad de sujetos mediados por el lenguaje?

No cabría aquí en medio de la "elaboración de códigos" la pregunta por la responsabilidad social concreta, no violenta neutra e institucionalizada de los actores, por la posibilidad de preguntarnos sobre el "diálogo de saberes", por "los inéditos viables", por "el horizonte ético - político", por la vigencia de "las utopías crítico liberadoras", por las historias personales y sociales conjugadas en sus verdaderas posibilidades, por los espacios institucionales como lugares de conflicto y no cómo empalagosas formas celestiales donde la coherencia, el rigor, la armonía sólo producen ejercicios académicos validados por comunidades académicas auto validadas y más aún, que dan cabida ritual a nuevos iniciados igualmente normalizados.

¿No falta aquí la indignación lógica por todo lo injusto que pasa y que a otros "les cuesta la vida"? La indignación para enfrentar el establecimiento, el coraje de enfrentarlo en su prepotencia, en su heteronomía, por construir una utopía donde la vida tenga sentido para las comunidades raizales que resisten y demandan no la caridad histórica disfrazada de benevolencia humanitaria asistencialista, sino el reconocimiento de la igualdad en la diferencia cultural, argumental, cognitiva y propositiva.

De lo que se trata no es de escondernos en el útero de la vida social protegida, para no responsabilizarnos de los procesos colectivos de lucha por la equidad, en el rescate del sujeto social no mercantilizado, no alienado en el discurso oficial institucionalizado. ¡Sin acción transformadora social no puede haber una vida social digna, no puede haber sujeto social crítico posible! Así entiendo el Freire comprometido, no el Freire institucionalizado que suelen resucitar la oficialización de los discursos, de las falsas posturas democráticas del establecimiento, de la academia vieja y nueva no comprometida o solo comprometida con el lenguaje y no con la acción política transformadora, que desde luego no está de moda, es más, resulta incómoda e inoportuna y con la cual resulta conveniente no presentarse en público so pena de dejar de ser, de no tener reconocimiento que permita acceder al orden trascendente del establecimiento histórico caduco.

## BIBLIOGRAFÍA.

Freire Paulo. (1971) Conciencia crítica y liberación. Pedagogía del Oprimido. Ediciones "CAMILO". Bogotá, D.E. Colombia.

\_\_\_\_\_. (1997 - 1999). La Educación en la ciudad. Siglo XXI. Mexico - España.

\_\_\_\_\_. (1994 - 1997). Cartas a quien pretende enseñar. Siglo XXI. Mex - Esp.

\_\_\_\_\_. (1993 - 1996). Pedagogía de la esperanza. Siglo XXI. México - España.

\_\_\_\_\_. (1984- 1996). La importancia del leer. Siglo XXI. México - España.

\_\_\_\_\_. (1994- 1997). Cartas a quien pretende Enseñar. Siglo XXI. Esp- Méx.

\_\_\_\_\_. (2003). El grito manso. Siglo XXI. Argentina.

Gadotti, Moacir. (1996). Pedagogía de la Praxis. Prologo de Paulo Freire. Niño y Dávila Editores. Argentina.

Vasconi, Tomas. (1974). Borradores para una crítica marxista a la educación. Editorial la pulga.

## Revistas:

Cuadernos de Pedagogía. (1998). Homenaje a Paulo Freire. Número 265. España. Editora Praxis S.A.

Cuadernos de Pedagogía. Número 11. (2003)

Aportes: (2005). Freire Vigencia y Desafíos. Dimensión Educativa. Número 58.

Polisemia. (2007). Carlos G Juliao V. Educación: un acercamiento Praxeológico. Facultad de Ciencias Humanas y sociales. Uniminuto. Bogotá, Colombia.